



SANDRA CAPILLA HIGAREDA

Sandra nació en la Ciudad de México por azares del destino, ya que en aquellos días la zona metropolitana, donde sus padres vivían, recién iniciaba su crecimiento y, por ende, no existían buenos servicios de salud. De raíces michoacanas, por

parte de ambos padres, se declara coacalquense de corazón, puesto que es el municipio donde ha vivido toda su vida.

Su personalidad define su gusto por la expresión escrita. Ya desde la adolescencia redactaba textos escritos en verso por la necesidad de expresar sus emociones, ideales y sueños. Algunos de sus autores favoritos son Mario Benedetti, José Saramago, Julio Cortázar, Gabriela Mistral, José Emilio Pacheco, entre otros. Más tarde se licencia en Ciencias de la Comunicación colaborando, eventualmente, en Radio Fórmula y Grupo Siete Comunicación. En el año 2013, es invitada a ser asistente personal y *Community Manager* del periodista y experto en literatura Javier Aranda Luna.

Los últimos años, Sandra ha incursionado de manera autodidacta en el cuento. El 2020, logra uno de sus más grandes anhelos, gracias a Audacia Editorial®: ver publicada «La muñeca de Ixhuatlancillo».

LA MUÑECA DE IXHUATLANCILLO

Relato inspirado en un hecho real. Dedicación especial a Belinda Domínguez Huerta, María Andrea Huerta Sabina y a todas aquellas mujeres indígenas de pueblos que han sido sometidas por la corrupción y violencia por parte de las autoridades.

Cada día, Belinda y mamá María caminan ocho kilómetros desde Ixhuatlancillo hasta la catedral de Orizaba. Ahí mamá María vende sus flores, cestos y artesanías. En la Sierra uno vive feliz. Por lo menos, a Belinda le gusta, pues no hay nada mejor que despertar y mirar árboles por todos lados; árboles de todas las tonalidades, tan grandes que uno respira paz y alegría. Dan la sensación de que te protegen y te cuidan. Uno no puede sentirse solo ahí donde los árboles y el viento parece que hablan y cantan acompañando a coro el canto de los pájaros. Belinda aún no va a la escuela, pues le queda muy lejos; pero mamá María dice que el próximo año buscará una escuela que le quede cerca del centro histórico en donde ella trabaja.

A Belinda le gusta jugar como a todos los niños. Ella tiene un yoyo que su mamá le compró en los puestos del tianguis que se colocan fuera del templo de su comunidad en los días de fiesta del mes de agosto; el mes de las festividades de la Virgen de la Asunción en Ixhuatlancillo. Estas fiestas son muy bonitas, hay música de banda en todo el pueblo y adornan con papelitos de colores. A Belinda le gusta el color rosa, por eso su yoyo es de ese color. Además de jugar al yoyo, también le gusta ayudarle a su abuelita a bordar; lo hace mientras imagina un arcoíris en su mente hecho de diferentes hilos de brillantes colores.

La abuela Nacha ya está perdiendo la vista y no hace tantos bordados de telas para vestidos, blusas y camisas